Språk- och litteraturcentrum

Handledare: Carlos Henderson

Examinator: Antonio Vázquez

La zorra promiscua y el zorro astuto

Un estudio sobre construcciones metafóricas de género en palabras de animales

The female promiscuous fox and the male cunning fox

A study on metaphorical gender constructions in animal words

Kandidatuppstats, SPAK01: Självständigt examensarbete

HT 2021

Joanna Steffansson

Resumen

La presente investigación examina las metáforas de palabras de animales en la vida cotidiana, con el fin de problematizar construcciones de género. El estudio llega a la conclusión que la mayoría de las metáforas estudiadas discriminan o/y subordinan a la mujer. Asimismo, se destaca que los significados metafóricos de palabras de animales forman parte del sexismo lingüístico porque son mecanismos verbales que recrean y reproducen la discriminación sexual. Esto debido a que las metáforas de palabras de animales femeninas principalmente son usadas como insultos, en comparación con las versiones masculinas, que suelen ser usadas como cumplidos. El estudio toma una perspectiva interdisciplinaria combinando las teorías de metáforas conceptuales que cabe dentro de la lingüística cognitiva y la perspectiva de género en el análisis. El corpus consta de una encuesta, en la cual los informantes respondieron preguntas sobre diferentes palabras de animales y su significado metafórico. La tesina arguye que las metáforas de animales investigadas transmiten ideas de género y estereotipos de masculinidad y feminidad.

Palabras claves: metáforas conceptuales, metáforas animales, critica feminista del lenguaje, sexismo lingüístico, encuesta, genero

Abstract

This research examines metaphors of animal words in everyday life, with the aim to problematize gender constructions. The study concludes that most of the studied metaphors discriminates and/or subordinate women. In addition, it is concluded that the metaphorical meanings of animal words form part of the linguistic sexism due to the fact that they are verbal mechanisms that recreate and reproduce sexual discrimination. This emerges because the animal words in their female version are primarily used as insult, compared to the male versions which are often used as compliments. The study takes an interdisciplinary perspective combining theories of cognitive linguistics, conceptual metaphors, and the gender perspective in the analysis. The corpus consists of a survey where informants have answered questions about different animal words and their metaphorical meaning. The thesis maintains that the investigates metaphors of animal words transmits ideas of gender and stereotypes of masculinity and femininity.

Keywords: conceptual metaphors, animal metaphors, feminist critique of language, linguistic sexism, survey, gender

Índice

1. Introducción 1
1.1 Objetivo y preguntas de investigación 3
1.2 Hipótesis 3
2. Método y material 3
2.1 Corpus e informantes 4
2.2 Encuesta 4
2.3 Discusión del método 5
2.3.1 Discusión ética 6
3. Marco teórico 7
3.1 Estado de la cuestión 7
3.2 Metáforas conceptuales 9
3.3 Crítica feminista del lenguaje 11
3.4 Sexismo lingüístico 12
4. Resultados 14
4.1 Resultados generales 15
4.2 Cerdo y cerda 16
4.3 Gallo y gallina 18
4.4 Zorro y zorra 21
4.4 Perro y perra 23
4.6 Toro y vaca 25
4.7 Tigre y la falta de tigresa 27
4.8 Las metáforas menos establecidas 29
4.9 Reflexiones sobre los resultados 32
5. Conclusiones 37
5.1 Futuros caminos de investigación 39
Bibliografía 40
Apéndice 1: Encuesta 43

1. Introducción

En los años setenta surgió un movimiento de estudios de género que se dedica a la investigación de la identidad del género y cómo esta es representada y percibida dentro de la sociedad. El objetivo de estos estudios era principalmente visibilizar el desequilibrio que prevalece entre los hombres y las mujeres. Dentro de estos estudios surgió una manera de pensar en el género como una *construcción social*, lo cual implica que el sexo no solamente puede ser entendido como algo biológico, sino sociológico. Según esto, nuestra manera de pensar y actuar se debe más al aprendizaje social que a la fisiología de nuestros cuerpos. El género se basa en normas y expectativas del mundo exterior sobre lo que se considera masculino y femenino. Según el género de una persona, existe una noción preconcebida sobre el comportamiento, los intereses y elecciones que se deben tomar según las expectativas de la sociedad (Oakley 2015).

Existen varios estudios lingüísticos que asumen esta manera de pensar en el género como punto de partida (entre otros; Cameron 1992, 1998, Lledó Cunill 2009, Mills 2002 y Lakoff 1973). Estos estudios pertenecen a la disciplina científica *la crítica feminista del lenguaje* (*The Feminist Critique of Language)*, que sobre todo investiga la relación compleja entre el lenguaje y la sociedad y se basa en la idea que las mujeres son discriminadas en ambas dimensiones (véase §3.3). Un argumento central en estos estudios es que la forma en que se habla de algo coincide, hasta cierto punto, con la forma de pensar en ese algo. Por lo tanto, los desequilibrios de género se reflejan en los fenómenos gramaticales y para hacer visible esta desigualdad, es útil estudiar el lenguaje. La socióloga Oakley (2015) aborda el tema de cómo el lenguaje afecta y mantiene las opiniones de personas. Arguye que la comunicación se hace posible por la creación de estereotipos, que constituye de una imagen generalizadora sobre un grupo social, esto es algo que pasa en todas las comunidades.

Un aspecto importante del lenguaje en la vida cotidiana que todos los seres humanos usan, muchas veces sin reflejar sobre su función, son las metáforas. Según Lakoff & Johnson (1980) las metáforas forman una parte fundamental de la concepción humana. Arguyen que las metáforas están presentes en la vida cotidiana, no solo en el lenguaje, sino también en los pensamientos y las acciones de seres humanos. Esto conlleva una idea de que las metáforas pueden revelar la forma en que una persona concibe la realidad, pero también como contribuye a crearla.

En el español, el concepto de género se define en la base de criterios, tantos semánticos como morfológicos de la clase de sustantivos. El género se define sobre una base de acuerdo

que pone énfasis en los marcadores, aparte de algunas desviaciones, esto se presenta en -o de masculino y en -a de femenino. La distinción morfológica de género sigue la línea: abogado (masculino) - abogada (femenino). Kjaer Nissen (2011:253-255) sostiene que esta categorización parece estar formalmente motivada y semánticamente arbitraria para las clases de sustantivos en su conjunto, pero, que esto no es el caso de los sustantivos que se refieren a entidades animadas.

Los marcadores que definen la distinción entre, por ejemplo *abogado* y *abogada*, simplemente indica si una persona que trabaja de abogado es un hombre o una mujer. Es decir, la distinción no atribuye valor a la persona según su género, sino solamente lo determina. Sin embargo, en muchos casos los marcadores tienen la función de reflejar una forma de concebir lo que es masculino y femenino. Lledó Cunill (2009) sostiene que esto suele pasar con palabras de animales cuando son usadas en referencia a un ser humano, lo ejemplifica con el emparejamiento *perro - perra*. La frase "El perro es el mejor amigo del hombre" transmite un significado positivo a los perros porque simboliza su incorruptible fidelidad y al mismo tiempo una pretendida solidaridad masculina. Esto en comparación con la frase "Es una perra" que tiene una connotación sexual y altamente peyorativa de lo femenino.

Con punto de arranque en la idea de que los desequilibrios de género se reflejan en el lenguaje, en este estudio se pretende investigar las metáforas que constituyen una parte fundamental de la concepción humana. Más específicamente, la intención es examinar como se usan las palabras de animales en la vida cotidiano y qué significados se les atribuye, tanto en su forma masculina como en su forma femenina. Esto para averiguar si existen algunas diferencias entre cómo se usan las metáforas para presentar y concebir, por un lado, lo masculino y, por el otro lado, lo femenino.

Existen algunos estudios anteriores de género que analizan las palabras de animales que toma como punto de partida la crítica feminista (véase § 3.1), sin embargo, estos estudios analizan lo escrito, principalmente diccionarios y también letras de canciones. La mayoría de las investigaciones que discuten el tema de metáforas de animales tratan principalmente del sexismo dentro de la lengua y simplemente mencionan ejemplos de palabras de animales para subrayar un argumento. En esta investigación se analizará el uso de metáforas de animales directamente de las personas en la vida cotidiana por crear una encuesta. Por lo tanto, con este estudio se espera contribuir con una perspectiva nueva y más profunda al tema.

1.1 Objetivo y preguntas de investigación

El presente estudio tiene por objetivo examinar construcciones metafóricas en palabras de animales en el habla cotidiano para determinar el significado dentro de ellas. Más específicamente, se trata de investigar qué significados y atributos contienen las metáforas de animales cuando son usadas en referencia a seres humanos. De esta manera, se pretende investigar hasta qué punto estos significados subordinan o discriminan mujeres u hombres y determinar si esto puede ser definido como un tipo de sexismo lingüístico. Para cumplir con el objetivo del estudio, se han formulado las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué significados aparecen en las metáforas de palabras de animales en el habla cotidiano?
2. ¿Qué función tienen las metáforas en la construcción de género en palabras de animales en el habla cotidiano?

1.2 Hipótesis

Dada la norma gramatical del español en cuanto al uso de terminaciones del género masculino y femenino en sustantivos, la investigación plantea la hipótesis de que existe una distinción entre la representación femenina y masculina en metáforas de palabras de animales en el habla cotidiano. Esta distinción, en el uso de las metáforas puede ser interpretada como una manera de construir ideas de género, es decir, masculinidad y feminidad a través del lenguaje. Esto implica que las mujeres son discriminadas en el lenguaje y, por lo tanto, puede ser definido como un tipo de sexismo lingüístico. El estudio toma como punto de partida en la lingüística cognitiva y en los estudios de género para observar y comparar cómo se representa los roles sociales del hombre y de la mujer dentro del español.

2. Método y material

En este capítulo se presenta la metodología y el corpus del presente estudio. Este estudio es una investigación cualitativa semi estructurada a través de una encuesta que se llevó a cabo para conseguir información sobre las metáforas que hay en el habla cotidiano con respecto a las palabras de animales.

2.1 Corpus e informantes

El corpus de esta tesina consta de los datos de las respuestas individuales de una encuesta (Apéndice 1). La encuesta fue publicada en redes sociales (Facebook e Instagram) y se podía entrar y responder las preguntas durante 17 días. Las únicas delimitaciones que se han hecho en el aspecto de los informantes es que tenían que cumplir el criterio de tener al menos 18 años y tener el español como su lengua más fuerte para evitar así las posibles transferencias inconscientes de metáforas de su primera lengua al español. En la encuesta participaron 49 personas, el 51 % (25 personas) indicó que se identifican como mujer, el 47 % (23 personas) que se identifica como hombre y el 2 % (1 personas), indicó que prefiere no decirlo. Se presenta una profundización con más información sobre los informantes en §4.1.

2.2 Encuesta

La encuesta fue creada utilizando el servicio Google con la función de formularios. Un enlace a la encuesta se publicó a través de una publicación abierta en la página de perfil de la autora en Facebook el 2021-11-05. Cumpliendo el plazo que se había preestablecido, la encuesta se cerró después de 17 días, 2021-11-22.

La encuesta consta de tres partes: La primera parte contiene preguntas de antecedentes sobre el informante, su edad, género, nacionalidad y nivel de educación. También contiene preguntas de si el informante fue informado sobre los aspectos éticos del estudio y si acepta que sus respuestas se utilicen con fines educativos, y de investigación. Para asegurar que los informantes cumplen el criterito de tener español como primera lengua también está incluida una pregunta de si el español es su idioma más fuerte.

La segunda parte contiene preguntas sobre nueve diferentes emparejamientos de animales, es decir, tanto el animal macho como el animal hembra (cerdo – cerda, caballo – yegua, tigre – tigresa, etc.). Inicialmente el informante responde si opina que la palabra puede ser usada hablando de una persona. Si el informante responde no, puede seguir con la próxima palabra de animal. Si el informante responde que sí, aparecen cinco preguntas adicionales. En la primera y segunda pregunta el informante indica el grado de conexión que la palabra de animal tiene con respecto a 1) sexualidad e 2) inteligencia, cuando es usada en referencia a una persona. En estas preguntas el informante responde indicando un grado, entre 1-5. El grado 1 indica que la palabra definitivamente no tiene conexión con el animal mencionado mientras que el grado 5 indica que el animal definitivamente sí tiene conexión con la palabra mencionada. En la siguiente pregunta el informante responde si la palabra es un insulto o un

cumplido, el grado 1 indicando insulto y grado 5 indicando cumplido. En la cuarta pregunta el informante responde si la palabra indica debilidad o fuerza, el grado 1 indicando debilidad y el grado 5 indicando fuerza. La quinta y última pregunta de esta parte es una pregunta abierta en la cual el informante en sus propias palabras describe lo que la palabra significa cuando es usada en referencia a un ser humano.

La tercera parte consta de una sola pregunta abierta, en la cual el informante puede sugerir otras palabras de animales que pueden ser usadas en referencias a seres humanos que no hayan sido nombrado anteriormente en la encuesta. En esta parte el informante puede escribir uno o más animales y su significado metafórico.

2.3 Discusión del método

La elección del método en este estudio tiene varias razones. El uso de encuestas por internet permite una amplia cobertura geográfica y no se limita a determinadas ubicaciones. Al usar encuestas por internet es posible llegar a participantes remotos de una manera rentable y eficiente en el tiempo (Denscombe 2016:36). Como el estudio no se limita a un solo sitio, sino que interesan las respuestas de toda la gente que tiene español como lengua más fuerte, el uso de encuestas permite una gran cantidad de respuestas de participantes de muchos lugares diferentes.

Una ventaja del diseño de las encuestas basadas en la Web es que pueden incluir muchas funciones útiles que no se pueden utilizar con encuestas en papel. Por ejemplo, contienen funciones que reducen los errores de las respuestas, existen funciones que aseguran que los informantes solo puedan elegir una respuesta y que tienen que responder una pregunta para poder seguir a la próxima. Otro aspecto importante es que facilitan el procesamiento de datos porque las respuestas de los informantes se transmiten automáticamente (Ibid:256).

Al estructurar una encuesta, el investigador tiene la posibilidad de usar preguntas cerradas, en las cuales se da una gama de respuestas para que el informante pueda escoger una opción determinada o también de usar preguntas abiertas, en las cuales los informantes tienen la libertad de responder libremente. Ambos tipos de preguntas tienen sus ventajas y desventajas. Las preguntas cerradas suelen aumentar la frecuencia de las respuestas en comparación con las preguntas abiertas. Al usar preguntas cerradas también se facilita la comparación y la interpretación de los resultados. Además, en las encuestas que solamente constan de preguntas abiertas el investigador no siempre obtiene el resultado esperado, dado que los informantes pueden dar respuesta a aspectos que no entran dentro del propósito del estudio. Por otro lado, las encuestas cualitativas, con preguntas abiertas, sirven para describir

tendencias en los pensamientos y opiniones de los informantes y de tal manera permiten una profundización del problema (Kvale 2007). Por lo tanto, en esta investigación se lleva a cabo un estudio semiestructurado y la encuesta contiene tantas preguntas cerradas como preguntas abiertas.

Para evitar ideas preconcebidas en las respuestas, los informantes recibieron información limitada sobre lo que se estaba estudiando. Solamente fueron informados de que el estudio trata de lingüística española, pero no se les informó que el propósito era indagar cuestiones de género. Esto dado que, si se presenta el objetivo de un estudio, hay un riesgo de que los informantes responden lo que creen que deben responder en vez de lo que realmente opinan.

Es importante tener en mente que los resultados de este estudio solamente representan una selección de nueve emparejamientos de palabras de animales. Existen una gran variedad de palabras que no fueron incluidas en el estudio dado al tiempo y espacio limitado. Si se hubieran incluido otras palabras de animales, es posible que los resultados hubieran sido diferentes.

2.3.1 Discusión ética

Para asegurar que este estudio cumple con las reglas éticas de investigaciones, ciertos aspectos se han tenido en cuenta en la ejecución de la encuesta. Denscombe (2016:424) arguye que investigaciones que involucren la recolección de datos de y sobre personas vivas requieren que ciertas cuestiones éticas son consideradas para garantizar que el estudio no cause ningún daño. Para poder asegurar los intereses de los informantes en este estudio, antes de su participación los informantes fueron informados que la participación era totalmente voluntaria, que las respuestas solamente serán usadas en esta investigación y que la encuesta es anónima. Aparte de la información impresa al inicio de la encuesta los informantes tenían que responder preguntas en las cuales aprueban que han sido informados sobre los aspectos éticos del estudio y aceptan que sus respuestas se utilicen con fines educativos y de investigación. Además, es importante enfatizar que las conclusiones alcanzadas por el estudio de ninguna manera son consideradas atañidas a los informantes en cuanto personas individuales, sino en cuanto reproductores de un sistema basado en las metáforas establecidas.

3. Marco teórico

En este capítulo será explicado el fundamento teórico del presente estudio que está compuesto por diferentes ramas científicas y disciplinas lingüísticas. La primera parte constituye de un resumen del estado de la cuestión del sexismo lingüístico, la investigación existente sobre el tema de las metáforas en palabras de animales y su conexión con la construcción del género. En la segunda parte se presenta la noción de metáforas conceptuales establecida dentro de la lingüística cognitiva y su conexión con el lenguaje y habla cotidiano, lo cual sirve como definición básica para el entendimiento de las metáforas. Finalmente se presenta más profundamente la ideología tras la crítica feminista del lenguaje, de qué consiste el sexismo lingüístico y los aspectos que lo caracteriza.

3.1 Estado de la cuestión

Desde los finales de la década del sesenta el tema del género y la discriminación femenina ha sido muy debatido. Existen numerosos estudios del tema y Suardiaz (2002) propone una distinción entre tres temas más destacados dentro del tema de género en la lengua española: *Androcentrismo*, *sexismo lingüístico* y *diferencias lingüísticas y comunicativas.* No nos detendremos en detallar las diferentes corrientes, pero, brevemente se puede explicar el androcentrismo como una perspectiva que implica ausencia de la mujer en la lengua, lo cual implica que ciertos elementos lingüísticos llegan a ocultar o excluir a las mujeres (59-60). El sexismo lingüístico consiste en manifestaciones discursiva en las que la mujer emerge en una posición subordinada al hombre y es discriminada (66). El tema principal de los estudios de las diferencias lingüísticas y comunicativas es las diferencias lingüísticas en función del sexo (70).

Persson (2017) y Plan-Remaoun (2020) realizan dos estudios individuales sobre el lenguaje periodístico de *El País*. Ambas autoras problematizan el uso de los masculinos genéricos con el motivo de investigar si las mujeres son excluidas o invisibilizadas dentro del lenguaje periodístico. Ambas autoras llegan a la conclusión de que el lenguaje en el periódico no sigue las normas para evitar la exclusión de mujeres en el lenguaje. Persson arguye que el lenguaje investigado reproduce el androcentrismo, es decir, la perspectiva del hombre como representante de las personas. Plan-Remaoun sostiene que las personas de género femenino son invisibilizadas, por un lado, a causa del masculino genérico y, por otro lado, a causa de la neutralidad del lenguaje inclusivo.

Dentro de los estudios ya realizados sobre la representación masculina y femenina en metáforas de animales encontramos la investigación "De yeguas, vacas, rebaños y cluecas*"* realizado por Lledó Cunill (2009). El estudio investiga la perspectiva androcéntrica del diccionario normativo catalán, *Diccionari General de la Llengua Catalana.* El estudio demuestra que hay una sobrerrepresentación de ejemplos de animales machos en comparación con ejemplos de animales hembras. Constata que la relación proporcional de ejemplos para animales hembras o machos es prácticamente la misma que los ejemplos de mujeres y hombres.

Otra investigación centrada en el análisis de diccionarios es un estudio comparativo realizado por Skvárová & Slechta (2014). Los autores proponen ciertos estereotipos de hombre y mujer en la sociedad según estudios de género e investigan si estos estereotipos se reflejan en la fraseología checa y española relativa a metáforas conceptuales de animales. Los escritores llegan a la conclusión de que dentro de las metáforas de animales con respecto al género femenino en español aparecen frecuentemente las características de locura y molestia y a las que refieren a las características masculinas aparecen características de agresividad, fuerza y el gran tamaño. El estudio llega a la conclusión de que existe discriminación de ambos géneros en el lenguaje, pero que el femenino es más afectado que el masculino.

Hagner (2019) examina el papel de la metáfora dentro de la construcción de femineidad, masculinidad y sexualidad en las letras del género musical reguetón común y el reguetón feminista. La investigación llega a la conclusión que la metáfora más recurrente en las letras investigadas es la metáfora de animal, la cual desempeñan un papel significativo en la construcción de género y sexualidad. Entre otras cosas, concluye que en el reguetón común las metáforas que tienen un enfoque en la mujer tienden a centralizarse en sus aspectos físicos y su seducción sexual. Esto en comparación con las metáforas que sirven para retratar al hombre que son escasas y en los casos que aparecen, tienden a cargar un valor más neutral. Cuando una mujer es retratada como un animal en específico, el animal más comúnmente usado es *gata*, lo cual indica que una mujer es sexualmente atractiva. Aunque no es igualmente común, ocurren algunos casos de las metáforas gato y lobo en la conceptualización masculina. En estos casos las metáforas son usadas para describir "el otro novio de la mujer".

Otro estudio que discute el tema de metáforas de animales y su función, es realizado por Suardiaz (2002:201). La autora sostiene que se suele usar nombres de animales gramaticalmente femeninos para insultar a los hombres. Ella demuestra de qué manera esto funciona con los siguientes ejemplos: "Juan es una rata" y "Juan es una gallina", los cuales

son insultos en su versión femenina, pero, no en su versión masculina. No es posible decir "Juan es un ratón" y provocar las mismas negaciones y "Juan es un gallo" funciona al revés porque pone el valor y arrojo del sujeto.

Otro estudio que investiga el uso de metáforas y género es "Gendered sentence" escrito por Mills (2002). El estudio es un análisis lingüístico que se centra en si las mujeres y los hombres tienen diferentes estilos de escritura, aunque el tema principal del estudio no trata de metáforas de animales, es un aspecto que se nombra. Mills arguye que el estudio del uso de metáforas es crucial para describir la distinción entre la escritura de mujeres y hombres. Discute investigaciones anteriores que proponen que las mujeres suelen usar metáforas de pájaros cuando describen personajes femeninos, por ejemplo "mi corazón es como un pájaro que canta" (traducción propia de "My heart is like a singing bird") (74).

3.2 Metáforas conceptuales

En las últimas décadas han surgido nuevas formas del análisis gramatical, una de estas corrientes es la *lingüística cognitiva*. Dentro de esta rama existen varias orientaciones que tiene su enfoque en distintos aspectos del lenguaje. Una convicción fundamental presente en todas estas ramas es que el lenguaje es una actividad profundamente relacionada con la mente humana y los procesos cognitivos. Por lo tanto, se ve el lenguaje y la manera de comunicar como conectado con el ser humano, su modo de pensar, de sus conocimientos del mundo e incluso de su cuerpo (Fernández & Falk 2014:7). Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela (2012:7) arguyen que el surgimiento de la lingüística cognitiva conlleva un enfoque más centrado en el estudio de metáforas.

Dentro de la lingüística cognitiva se encuentra la teoría de la metáfora conceptual, establecida por Lakoff & Johnson (1980:3-6). Tradicionalmente las metáforas son consideradas como características del lenguaje solo, es decir, que simplemente es una figura literaria. Los autores desafían esta noción tradicional y argumentan que las metáforas constituyen una parte fundamental de la concepción humana. Esto porque las metáforas están presentes en la vida cotidiana, no solo en el lenguaje, sino en los mismos pensamientos, acciones y actitudes del ser humano. Por lo tanto, pueden revelar la forma en que un ser humano concibe la realidad, al igual que contribuye a crearla.

Croft & Cruse (2004:193-194) argumentan que las metáforas son uno de los principales tipos del uso de *lenguaje figurativo.* Un aspecto central del lenguaje figurativo es que involucra un *vehículo* y un *objetivo*, implica una interacción entre dos dominios construidos a

partir de dos regiones de significado, y el contenido del dominio del vehículo es un ingrediente del objetivo construido a través de procesos de correspondencia y combinación. En los usos figurativos en el lenguaje existe una motivación de los hablantes de usar una expresión figurativamente, y una motivación de los oyentes para asignar una interpretación figurativa a una expresión. Esto significa que un hablante usa una expresión en sentido figurado cuando siente que ningún uso literal producirá el mismo efecto. Explican que el uso figurativo puede ser usado para llamar más la atención de un asunto, para evocar una imagen compleja no alcanzable de otra manera, o para permitir la transmisión de nuevos conceptos.

Kövecses (2010:209) arguye que existen metáforas conceptuales que son universales, es decir, que son conceptualizadas de la misma manera en una variedad de lenguajes no relacionados. Sin embargo, existen también variaciones culturales de los usos de metáforas, tanto entre sociedades como dentro de una misma sociedad. El autor sostiene que existen pocos estudios sobre las variaciones del uso de metáforas, pero, arguye que las variaciones dentro de una cultura o una sociedad se basan principalmente en factores sociales. Una forma de esta variación individual es lo que el autor define *la preocupación humana*, lo cual implica que personas usan metáforas que se deriven de sus principales preocupaciones en la vida. Por ejemplo, cuando médicos hablan de temas no profesionales, a menudo, emplean metáforas que provienen de sus vidas profesionales. Esto, dado que tiene ciertas preocupaciones e intereses generales que aplican incluso afuera de sus vidas profesionales. Otra fuente de variación individual del uso de la metáfora es la *historia personal*, que incluyen los eventos y experiencias de la vida de las personas. Por ejemplo, ciertos eventos y experiencias sobresalientes en la infancia de una persona pueden influir el tipo de metáforas que la persona usa cuando es adulto (226).

Una manera de crear una comprensión de las metáforas relativas a los animales es el concepto de *La gran cadena metafórica* (traducción propia de *The Great Chain Metaphor*), desarrollado por Lakoff & Turner (1989:166-168). La teoría se basa en la idea de que hay una tendencia humana a percibir el mundo como jerarquizado. Según esto, existen formas de vida superiores e inferiores a otro en una escala que se define según las propiedades y comportamientos de un ser. En la escala el ser humano está en el nivel más alto y es considerado superior a los animales, los animales como superiores a las plantas y finalmente las plantas como superiores a las sustancias inanimadas. Sin embargo, dentro de cada uno de estos niveles hay subniveles superiores e inferiores, los perros son superiores a los insectos y los árboles son superiores a las algas. Esto dado a las propiedades del objeto; un insecto tiene las propiedades de sustancia, una funcional compleja estructura, vida y comportamientos de

animales como la autopropulsión. Un animal superior como un perro tiene todas estas propiedades, pero también tiene estados interiores, como deseos, emociones y capacidades cognitivas limitadas. Esto implica que cada forma de ser tiene todos los tipos de atributos asignados a los seres más bajos en la jerarquía.

Los autores (Ibid:193-194) arguyen que de vez en cuando se puede entender a las personas en términos de animales u otras formas inferiores de seres y, por el contrario, es posible entender esas formas de seres inferiores en términos de personas. Uno de los dominios más elaborados en el que se puede entender lo no humano en términos de humano es en el dominio de los animales. Esto, debido a que tenemos esquemas elaborados que caracterizan cómo son los animales y solemos entender metafóricamente las características humanas en términos de las características de animales. Algunas proporciones comunes que ocurren en los esquemas para animales son, por ejemplo, que los *cerdos* están sucios y desordenados y que los leones son valientes y nobles. Estos son proposiciones metafóricas dentro de esquemas y todas ellas involucran instancias convencionalizadas de la metáfora de la gran cadena, a través de la cual propiedades de las cosas más bajas en la cadena se entienden en términos de propiedades de animales. Según los autores, es tan natural para las personas entender los atributos no humanos en términos de nuestros propios rasgos de carácter humano que las personas no se dan cuenta que tales caracterizaciones de animales de hecho son metafóricas.

Según Hellinger & Bußmann (2002:16), las metáforas junto con modismos y proverbios pertenecen a un grupo de construcciones verbales que nombra *expresiones congeladas* (traducción propia del término *frozen expressions*) y que dentro de ellos existen negociaciones discursivas implícitas de género. Esto ocurre, independientemente de si un idioma tiene género gramatical o no. Cuando mujeres forman partes de tales expresiones, las descripciones de ellas tienden a tener implicaciones negativas, sexuales y morales que no se encuentran en los términos correspondientes a hombres. Por lo tanto, estos tipos de expresiones congeladas, como las metáforas, pueden ser analizadas para distinguir jerarquías socioculturales y desigualdades en representaciones gramaticales según género.

3.3 Crítica feminista del lenguaje

Una de las teorías en las que se basa este estudio es *la crítica feminista del lenguaje* que fue mencionada anteriormente. Es importante resaltar que la orientación no consta de una sola teoría específica, sino es una corriente de investigación que se dedica al análisis crítico de la lingüística tradicional con una perspectiva feminista y la conexión entre lengua y realidad.

Cameron (1992:4) explica que la crítica feminista se basa en la idea de que las relaciones actuales entre hombres y mujeres no son naturales sino construidas. Por lo tanto, el motivo principal de una feminista es buscar una explicación de cómo se construyen las relaciones y a la luz de este entendimiento llegar a una conclusión de cómo esto podría ser cambiado. Uno de los argumentos principales de la crítica feminista del lenguaje es que muchos lenguajes tienen un patrón subyacente según el cual lo masculino es positivo y lo femenino negativo, y debido a que esto es parte del código, también se convierte en parte de lo que los usuarios del lenguaje toman por sentado como realidad (Cameron 1998:10).

Bengoechea (2005:4), una sociolingüista feminista que forma parte de la Comisión Asesora sobre Lenguaje del Instituto de la mujer (NOMBRA) también adopta la posición de crítica feminista del lenguaje. Según ella, el lenguaje refleja y ayuda a construir nuestra concepción del mundo y la realidad porque el uso de términos, frases y el lenguaje para describir la realidad organizan nuestra estructura interpretativa.

Mills (2008:1-3) arguye que las opiniones feministas sobre el lenguaje son diversas y complejas, ya que no son estáticas ni homogéneas. Sin embargo, existen dos significados importantes del término *crítica* que son relevantes dentro del marco teórico. El primer significado es una especie de valoración negativa o evaluación y se basa en el hecho de que las feministas generalmente son críticas hacía el lenguaje tal como lo conocemos. Según esto, el tema constante de la crítica feminista del lenguaje es la necesidad de cambiar la lengua y adecuarla a nuestro uso. El segundo significado de crítica se basa en la idea de que es necesario examinar las condiciones en las que algo existe, poniendo en duda los supuestos en los que se basa. Este significado se basa en la perspectiva que la lengua es una institución social y cultural que necesita ser cuestionada para poder entender hasta qué punto el lenguaje apoya en lugar de que simplemente, refleja nuestra percepción del mundo.

3.4 Sexismo lingüístico

Para muchos teóricos se define el sexismo lingüístico como el uso de un tipo de lenguaje discriminatorio que establece relaciones injustas entre los sexos (Hellinger 2011, Lledó Cunill 1996 y Bengochea 2005). Se centra en la idea de que existe una actitud que desvaloriza las mujeres y lo que es considerado femenino y toma el punto de vista que esto se manifiesta en el lenguaje. Suardiaz (2002:66) identifica el concepto de sexismo lingüístico en términos generales como “manifestaciones discursivas en las que las mujeres emergen en una posición subordinada o discriminatoria”.

Estudios del tema muestran que no existe solamente un tipo de sexismo lingüístico, sino existe una serie de mecanismos verbales mediante los que la discriminación sexual, directa o indirecta, se recrea, reproduce y mantiene. Hellinger (2011:566-569) sostiene que el sexismo lingüístico consta de expresiones que excluyen, banalizan o insultan, principalmente a las mujeres. Esto puede manifestarse en tres formas distintas; el hacer la mujer invisible mediante el uso de marcación genérica. Es decir, que el género gramatical masculino es considerado el género no marcado mientras que el femenino es el género marcado. Otra manera es la marcación de género asimétrica, lo cual surge al marcar el género femenino a pesar de que no es la norma marcar el género masculino en equivalentes casos, como, por ejemplo: “la mujer policía”. El tercer y último manera en que el sexismo lingüístico puede manifestarse es por el uso y reproducción de estereotipos de lo masculino y lo femenino. Por ejemplo, a través de expresiones como médicos y enfermeras, los médicos siendo lo masculino y enfermeras lo femenino. Se identifica que las prácticas lingüísticas tradicionales transportan mensajes estereotipados de género, en los cuales "género" no solo significa que se separan a las mujeres de los hombres, sino también ubicando a ambos géneros en un marco jerárquico que funciona según la ideología "masculino como norma".

Según Bengoechea (2005:4-5), dentro del español existen fenómenos léxicos y estructurales que actúan contra la mujer, estas estructuras existen en el uso “normal” y son aprendidos a reproducir por todos. Uno de estos fenómenos consiste en asociaciones verbales que implican una minoración de las mujeres por suponer que la mujer es conectada con ideas de por ejemplo debilidad, pasividad, labores domésticas e histeria.

Kjaer Nissen (2011:253-255) arguye que el hecho de que se categoriza y se usa los marcadores o- de masculino y a- de femenino parece estar formalmente motivado y semánticamente arbitrario para sustantivo. Pero, sostiene que esto no es el caso de los sustantivos que se refieren a entidades animadas. En la mayoría de los casos, aparte de referencias genéricas y sustantivos de epicenos, los sustantivos femeninos y masculinos que se refieren a seres humanos reflejan una distinción entre mujeres y hombres. Este patrón está fuertemente asociado con lo femenino y lo masculino, y puede ser deducido de ejemplos que se refieren a animales en los cuales el género referencial no suele expresarse. Por ejemplo, en el sustantivo invariable como el tigre (m), que provocaría una palabra como la tigra (f) o la tigresa (f) si el hablante hiciera una distinción entre un tigre hembra y un macho. La relación entre, por un lado, mujer y femenino y, por el otro lado, hombre y masculino también se refleja en usos metafóricos de sustantivos. Kjaer Nissen (2011:255) arguye que cuando seres humanos están involucrados, las terminaciones -o y -a sirven lingüísticamente como

marcadores de masculinidad y feminidad y que estas terminaciones también son percibidas como marcadores por los hablantes.

Mills (2008:129) arguye que los estereotipos de las mujeres pueden considerarse sexistas cuando se evalúan negativamente. Por ejemplo, si se asume que las mujeres son más consideradas con los sentimientos de otras personas, esto no necesariamente se considerará sexista, ya que algunos podrían argumentar que la consideración es un tipo de comportamiento valioso. Sin embargo, si los demás piensan en la consideración como una muestra de debilidad o una pérdida de tiempo, equivaldría a sexismo.

La masculinidad se postula a menudo como el opuesto directo de la feminidad. Se considera que una de las características definitorias de la masculinidad es la agresión, que a menudo se considera una parte biológica de ser hombre, causada por la testosterona. Otros términos comunes que describen lo que define la masculinidad son batalla y guerra. El habla masculina estereotipada se considera directa y contundente, las discusiones entre hombres se describen frecuentemente como "sparring" verbal (Ibid:130).

En un informe de NOMBRA los autores (Alario, Bengoechea, Lledó Cunill & Vargas 1995) hacen una distinción similar y presentan formas alternativas del lenguaje que pueden sustituir los usos que forman parte del sexismo lingüístico. Ellas arguyen que un lenguaje sensato, es decir, un uso de lenguaje de manera no sexista es un lenguaje que representa tanto hombres como mujeres y que nombra sus experiencias. Central en esto es que el lenguaje no debe ocultar, excluir, subordinar o infravalorar a nadie según su género u otro aspecto (Ibid:35).

4. Resultados

En esta parte se presentan los resultados de la encuesta, en la fase introductoria del análisis se presentan los resultados generales que consta de información sobre los informantes. En las siguientes partes se presentan los resultados por cada emparejamiento de animales que son incluidos en la encuesta y luego una parte con una discusión sobre las palabras que una minoría de los informantes opinan que se puede usar para hablar de personas. Finalmente, se termina la sección con algunas reflexiones sobre los resultados y una discusión sobre los temas principales que surgieron.

Los resultados cuantitativos de la encuesta se presentan a través de una serie de tablas, en estas se indica el número de personas que dieron una respuesta específica y qué porcentaje esto constituye del número total que respondió la pregunta.

4.1 Resultados generales

En la encuesta participaron 53 personas, sin embargo, cuatro de ellas respondieron que no tienen español como lengua más fuerte. Por lo tanto, estas respuestas no están incluidas en los resultados y el análisis se basa en las respuestas de 49 informantes.

Tabla I: Edades de los informantes

Edad	
18 – 35 años	21/42,9 %
36 – 50 años	19/38,8 %
51-65 años	8/16,3 %
66 años o mayor	1/2 %

La mayoría de las personas que participó en la encuesta son de edades entre 18-35 años (42,9 %) y 36-50 años (38,8 %). El 16,3 % tiene entre 51-65 años y solamente una persona (2 %) tiene 66 años o más.

Tabla II: Identificación según genero

Me identifico como	
Mujer	25/51 %
Hombre	23/47 %
Prefiero no decirlo	1/2 %

Con respecto al género, la distribución entre hombres y mujeres es más o menos la mitad cada uno. El 51 % indicó que se identifica como mujer, el 47 % que se identifica como hombre y el 2 %, una persona, respondió que prefiere no indicar su género.

Tabla III: Nacionalidades de los informantes

Nacionalidad	
Chilena	25/51 %
Española	12/24,5 %
Mexicana	5/10,2 %
Restante*	7/14,3 %

**Las nacionalidades restantes incluyen Uruguay (1 p), Venezuela (1 p), Colombia (3 p) y Argentina (2 p)*

Más que la mitad de las personas que participaron en la encuesta son de nacionalidad chilena (51 %), aproximadamente una cuarta parte de los informantes es de nacionalidad española (24,5 %), el 10,2 % de nacionalidad mexicana y el restante 14,3 % de diferentes nacionalidades (incluidas mexicana, colombiana, uruguaya y venezolana).

Tabla IV: Grado de estudios de los informantes

Grado de estudios	
Primaria completa	1/2 %
Secundaria completa	6/12,2 %
Estudios técnicos	15/30,6 %
Estudios universitarios	27/55,2 %
Otro	0/0 %

En cuanto al grado de estudios de los informantes, una gran mayoría estudia o terminó estudios en la universidad (55,2 %), el 30,6 % estudios técnicos, el 12,2% terminó estudios en secundario y el 2 %, una persona, terminó estudios en primario.

4.2 Cerdo y cerda

CERDO
38 personas/77,6 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla V: El grado de conexión que cerdo tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	21/55,3 %	4/10,5 %	4/10,5 %	5/13,2 %	4/10,5 %
Inteligencia	31/81,6 %	1/2,6 %	4/10,5 %	0/0 %	2/5,3 %
Insulto/Cumplido	29/76,3 %	2/5,3 %	3/7,9 %	0/0 %	4/10,5 %
Debilidad/Fuerza	20/52,7 %	3/7,9 %	13/34,2 %	1/2,6 %	1/2,6 %

CERDA
32 personas/65,3 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla VI: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	20/62,5 %	4/12,5 %	2/6,3%	2/6,3 %	4/12,5 %
Inteligencia	28/87,5 %	1/3,1 %	1/3,1 %	0/0 %	2/6,3 %
Insulto/Cumplido	24/75 %	1/3,1 %	3/9,4 %	0/0 %	4/12,5 %
Debilidad/Fuerza	21/65,6 %	1/3,1 %	8/25 %	0/0 %	2/6,3 %

El único emparejamiento de palabras de animales que según los informantes tiene un significado similar tanto en su versión femenina como en su versión masculina se encuentra en las palabras cerdo y cerda. La gran mayoría de los informantes respondió que se puede usar las palabras en referencia a una persona, el 77,6 % para *cerdo* y 65,3 % para *cerda*. Ambas palabras tratan principalmente el tema de la apariencia, pero también del comportamiento de una persona, con algunas pequeñas diferencias. Por las respuestas de la encuesta se puede constatar que el significado metafórico de las palabras, tanto en la versión femenina como en la versión masculina, principalmente no indica sexualidad, inteligencia ni fuerza de una persona. Una gran mayoría también respondió que las palabras son usadas como insultos (grado 1 y 2), el 78,6 % para *cerdo* y 78,1 % para *cerd*a.

Para ambas palabras se encuentran las siguientes descripciones: “sucio/a”, “obesidad”, “poco higiénico/a” y “comportamiento sucio”. Un informante declara que el significado de *cerda* es “lo mismo que cerdo, pero en femenino”. Una descripción hecha por un informante demuestra cómo el significado metafórico de las palabras puede diferenciar según el género de la persona. El informante indica que la palabra cerdo puede ser usado metafóricamente para referir a la policía con una connotación negativa, lo cual no es posible para la palabra cerda.

Algunos informantes también discuten cómo los significados metafóricos entre cerdo o cerda pueden diferir, con un enfoque en la sexualidad de una mujer, con las siguientes declaraciones:

> La versión femenina también puede tener varios significados, como sucia, pero tiene un matiz mucho más sexual. `Cerda` suele utilizarse para referirse a mujeres sexualmente activas y con gustos más experimentales de lo que gran parte esperaría.

Según este informante, lo que distingue el significado metafórico de la palabra cerda, en comparación con cerdo es que cerda conlleva un comentario sobre la sexualidad de una mujer. Esto en comparación con la descripción de la palabra dada por otro informante que sostiene que la palabra tiene una función opuesta:

> En teoría tiene la misma connotación que en masculino. Sí bien es cierto que en el caso de la forma femenina suele hacer más referencia a ser desordenada/sucia en su higiene o hábito de vida, y no suele referirse a conductas o expresiones sexuales.

Ambos informantes que dieron estas dos explicaciones diferentes sobre la metáfora cerda y su conexión, o falta de conexión, con la sexualidad de una mujer son de España, hombres y de la misma edad (18-35 años). Por lo tanto, en las respuestas no se visibilizó ninguna circunstancia que indique que el significado metafórico de la palabra se distingue en diferentes países, según género o edades. Tomando estas dos descripciones en cuenta es difícil determinar exactamente de qué manera el significado metafórico difiere en la versión femenina en comparación con la versión masculina, o si es que difieren en absoluto. Esto dado que la mayoría de los informantes respondió que las metáforas tienen el mismo significado. Sin embargo, es importante resaltar que el significado metafórico de cerdo es una de pocas metáforas masculinas del estudio que retratan negativamente a un hombre, lo cual no es el caso para las metáforas femeninas.

4.3 Gallo y gallina

GALLO
26 personas/ 53,1% indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla VII: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	12/46,2 %	0/0 %	7/26,9 %	1/3,8 %	6/23,1 %
Inteligencia	10/38,5 %	2/7,7 %	8/30,8 %	2/7,7 %	4/15,4 %
Insulto/Cumplido	3/11,5 %	3/11,5 %	10/38,5 %	1/3,9 %	9/34,6 %
Debilidad/Fuerza	2/7,7 %	0/0 %	11/42,3 %	3/11,5 %	10/38,5 %

Uno de los resultados más ambiguo se destaca en la palabra gallo. Aunque una mayoría (53,1 %) de los informantes indica que la palabra puede ser usada en referencia a una persona, el significado y la función de la palabra se distingue según los informantes. Esta ambigüedad se destaca en las respuestas sobre la conexión que *gallo* tiene con los aspectos sexualidad e inteligencia. Más o menos la mitad de los informantes indicó que la palabra no tiene conexión (grado 1 y 2) con los atributos: sexualidad (46,2 %) e inteligencia (46,2 %). Al contrario, varios informantes también respondieron que consideran que el significado es neutral (grado 3) y otros que sí tiene conexión (grado 4 y 5) con los atributos. La misma ambigüedad surgió en el resultado sobre si la palabra puede considerarse un insulto o un cumplido. El 23 % indica que la metáfora tiene la función de insulto, mientras el 38,5 % que es neutral y el 38, 5 % que tiene función de cumplido. Sin embargo, los informantes coinciden en gran medida en que la metáfora de gallo no indica debilidad, a lo que solo respondió el 7,7% (grado 1 y 2).

La razón de esta ambigüedad se encuentra en las respuestas sobre el significado de la palabra. Varias personas explican que la palabra refiere a un hombre cualquiera: “persona”, “individuo”, “sinónimo de hombre”, “tipo”, “es una manera de identificar a un hombre entre varias mujeres” y “un hombre no más”. Este significado metafórico simplemente transmite una imagen de una persona que es un hombre de manera neutral, es decir, no se le da ningún valor al tipo de persona que este *gallo* es. También se hace evidente que no necesariamente trata de un hombre conocido al hablante o el oyente, como uno de los informantes lo formula: "En Chile es sinónimo de hombre. `En la tienda había un gallo muy simpático´”. Esta descripción de la palabra, que define gallo como un hombre, solo fue dada por informantes de nacionalidad chilena. Por lo tanto, se puede concluir que este significado metafórico de gallo se limita a Chile.

El otro significado metafórico de la palabra, definido por los informantes que no son de nacionalidad chilena, está más cargado, ya que el hablante y el oyente valoran el tipo de persona a la que se refiere cuando alguien es llamado *gallo*. Los informantes describen el significado de esta versión de *gallo* como: “chulesco”, “valiente”, “rápido”, “emprendedor” y

“fortaleza”. Estas respuestas describen el comportamiento de un hombre y lo retratan de una manera positiva, también permiten explicar la lógica tras las respuestas que no tenían una vista neutral del significado de la palabra. Con estas descripciones se hace evidente en la manera que la palabra usada como metáfora para una persona tiene la función de cumplido y retrata un hombre como fuerte.

GALLINA
32 personas/65,3 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla VIII: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	23/71,9 %	2/6,3 %	5/15,6 %	1/3,1 %	1/3,1 %
Inteligencia	22/68,8 %	2/6,3 %	4/12,5 %	3/9,4 %	1/3,1 %
Insulto/Cumplido	24/75 %	4/12,5 %	2/6,3 %	0/0 %	2/6,3 %
Debilidad/Fuerza	24/75 %	3/9,4 %	2/6,3 %	1/3,1 %	2/6,3 %

En el caso de la versión femenina de la metáfora, gallina, el 65,3 % de los informantes opina que se puede usarla en referencia a una persona. En este ejemplo los resultados no son igualmente ambiguos como los de *gallo* y las opiniones sobre el significado son más o menos consistentes. La mayoría de los informantes opinan que la palabra tiene poca conexión (grado 1 y 2) con la sexualidad (78,2 %) y la inteligencia (71,1 %) de una persona. Además, el (87,5 %) de los informantes respondió que la construcción metafórica indica debilidad (grado 1 y 2). De las 32 personas que indicaron que la palabra puede ser usada en referencia a una persona, 28 personas indicaron que la metáfora tiene una función de insulto.

En ningún otro caso del estudio las descripciones del significado metafórico de la palabra son tan consistentes, en 27 (de 32) casos, los informantes describen la palabra en términos de “cobarde”, “cobardía” y “miedosa”. Es decir, la palabra en su significado de metáfora indica que una persona en general es un cobarde, que tiene miedo y no se atreve hacer algo.

Un aspecto interesante que surgió de las respuestas de texto libre sobre el significado de la palabra es que varias personas enfatizan que la palabra puede ser usada tanto para mujeres como hombres, notado en algunos ejemplos: “cuando una persona tiene miedo de hacer algo, sea hombre o mujer”, “gallina en su forma femenina puede utilizarse tanto para hablar de hombres como de mujeres que son asustadizos y tienen miedo de varias cosas” y “cobarde, miedosa. La palabra gallina se utiliza tanto en masculino como en femenino. `Él es un gallina`

o `Ella es una gallina`". Esto implica que, cuando una persona es considerada cobarde, se utiliza la palabra en la forma femenina en una manera peyorativa independientemente de si la persona de hecho es una mujer o no. Según esto, se puede concluir que la metáfora de gallina es usada en referencia a hombres afeminados, en comparación con la metáfora de gallo, que solamente es usada en referencia a hombres con atributos masculinos.

4.4 Zorro y zorra

ZORRO
25 personas/51% indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla IX: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	16/64 %	4/16 %	2/8 %	2/8 %	1/4 %
Inteligencia	3/12 %	0/0 %	4/16 %	3/12 %	15/60 %
Insulto/Cumplido	2/8 %	1/4 %	8/32 %	3/12 %	11/44 %
Debilidad/Fuerza	2/8 %	1/4 %	4/16 %	7/28 %	11/44 %

El 51 % de los informantes respondió que la palabra zorro puede ser usada para referirse a un ser humano. De estos, el 72 % indicó que la palabra tiene una conexión con la inteligencia de una persona (grado 4 y 5). Además, la mayoría de los informantes, el 56 % considera que la metáfora tiene la función de cumplido, y el 32 % opina que la metáfora es neutral, es decir, que no es un cumplido ni un insulto (grado 3).

Un aspecto interesante es que una gran mayoría 72 %, considera que la metáfora indica fuerza (grado 4 y 5). Las descripciones que definen lo que la metáfora significa no indican que la metáfora tenga algo que ver con la fuerza física de una persona, solamente un informante respondió que la palabra significa "persona fuerte". Por lo tanto, la palabra indica algún otro tipo de fuerza. Principalmente, se usa la palabra para explicar las características de un hombre, la descripción más frecuentemente utilizada para describir la palabra es *astuto.* También se encuentran otras explicaciones similares: "inteligente", "ingenioso", "listo", "espabilado", "astucia" y "persona que tiene recursos para resolver problemas en segundo, sabiduría". Todas estas descripciones tratan de aspectos positivos de una persona y muestra que se considera que cualidades como la inteligencia también incluye que una persona muestra fuerza.

Sin embargo, existe otra dimensión de la palabra que unos pocos informantes discuten. Ellos indican que la palabra generalmente trata de un hombre astuto, pero que él puede usar este recurso para su propio beneficio, sin preocuparse por los demás. Un informante propone: "un `Zorro` es una persona inteligente en el mal sentido de la palabra. Sabe mucho pero no utiliza su inteligencia para buenos fines". Aunque la mayoría de los informantes consideran que la palabra es un cumplido, hay algunos que lo ven como una palabra neutral o incluso un insulto. Las descripciones mencionadas pueden ser la explicación de por qué algunos informantes consideran que la palabra no es un cumplido.

ZORRA
33 personas/67,3 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla X: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	5/15,2 %	1/3 %	3/9,1 %	6/18,2 %	18/54,5 %
Inteligencia	12/36,4 %	3/9,1 %	7/21,2 %	5/15,2 %	6/18,2 %
Insulto/Cumplido	24/72,7 %	0/0 %	3/9,1 %	1/ 3 %	5/ 15,2 %
Debilidad/Fuerza	9/27,3 %	3/9,1 %	13/39,4 %	2/6,1 %	6/18,2 %

La construcción metafórica que los informantes consideran más vinculada a la sexualidad de una mujer se encuentra en la palabra zorra. El 67,3 % de los informantes considera que la palabra puede ser usada en referencia a una persona, de estos, el 72,7 % considera que la metáfora tiene una fuerte conexión con sexualidad (grado 4 y 5) de una persona. Además, 72,7 % (grado 1) opina que se usa la palabra con el propósito de insultar a alguien.

La palabra más común utilizada para describir el significado metafórico de zorra es "promiscua", lo cual 19 informantes respondieron. Esta descripción se presenta en varias formas, por ejemplo: "mujer que anda con muchos hombres", "una mujer liberada sexualmente" y "una mujer activa sexualmente". La descripción de *zorra* como una mujer promiscua en sí no representa a la mujer de manera negativa porque solo el hecho de que una mujer o como fue formulado por uno de los informantes es "nalga fácil", es decir, que es sexualmente abierta, no tiene por qué ser algo negativo. Pero, tomando en cuenta que una gran cantidad de los informantes respondió que la palabra es un insulto, se puede concluir que suele ser usada para desvalorizar una mujer.

La segunda palabra más utilizada para describir el significado metafórico de zorra es "infiel" y "engañar". Algunos de los informantes lo formulan así: "se usa de manera

descriptiva hacia una persona infiel", "la gente lo usa cuando una mujer se acuesta con muchas personas o cuando ha hecho algo malo" y "normalmente se dice como insulto u [sic] es porque la mujer es más inteligente y engaña". Por lo tanto, *zorra* no solamente indica que la mujer se está comportando de manera inapropiada por ser promiscua, sino, también que se está comportando incorrectamente en relación con otras personas, su pareja que en la mayoría de los casos es un hombre. Como sugiere uno de los informantes, la palabra también puede ser usada cuando una mujer es "más inteligente y engaña". Con esta formulación no queda claro si el aspecto negativo de que una mujer sea inteligente es que usa esto para ser infiel o si simplemente es sabia y que esto es visto como algo negativo. Pero, lo que sí se establece es que la mujer es demasiado inteligente y por eso, ser llamada *zorra* es algo negativo.

Otro aspecto problemático se encuentra en la siguiente descripción: "se puede usar zorra a una situación que fue mal o a la vagina". Por lo discutido anteriormente y lo que el informante explica como una situación que fue mal se puede constatar que *zorra* en su significado metafórico tiene una carga negativa. Con esto en mente, es probable que estas connotaciones negativas se transmitan al cuerpo femenino, lo cual implica que la vagina debe ser concebida como algo malo o incorrecto.

4.4 Perro y perra

PERRO
35 personas/71,4 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla XI: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	17/48,6 %	5/14,3 %	6/17,1 %	2/5,7 %	5/14,3 %
Inteligencia	23/65,7 %	2/5,7 %	6/17,1 %	2/5,7 %	2/5,7 %
Insulto/Cumplido	16/45,7 %	6/17,1 %	6/17,1 %	1/2,9 %	6/17,1 %
Debilidad/Fuerza	9/25,7 %	5/14,3 %	10/28,6 %	2/5,7 %	9/25,7 %

Una de las palabras de animales que más personas consideran puede ser usada para referirse a personas es perro, el 71,4 %. Al igual que el ejemplo *gallo*, anteriormente discutido, partes de las respuestas son ambiguas. Lo que la mayoría de los informantes indicó, es que la palabra tiene poca conexión (grado 1 y 2) con la sexualidad (62,9 %) y la inteligencia (71,4 %) de una persona. En cuanto al aspecto de si la palabra en su significado metafórico indica fuerza o debilidad, las respuestas son diversas, más o menos un tercio (31,4 %) opina que la palabra

indica fuerza (grado 4 y 5), el 40 % que indica debilidad (grado 1 y 2) y el 28,6% que es neutral y que no indica ni fuerza ni debilidad (grado 3). Por otra parte, la mayoría (62,8 %) respondió que la palabra es un insulto (grado 1 y 2), pero, varias personas también han indicado que la palabra es neutral (17,1 %) o un cumplido (20 %).

Al igual que el uso metafórico de gallo, el significado de perro parece tener un doble sentido. El primer significado que presenta *perro*, son los casos que los informantes indican que la palabra es usada tanto de manera neutral como con función de cumplido. En estos casos, los informantes describen que se usa la palabra para hablar con o sobre un amigo, como en los siguientes ejemplos: "cuando es buena persona, y se cuenta con su amistad" y "para referirse a un amigo". Estas descripciones de *perro* aparecen solo en algunas de las respuestas dadas por personas de nacionalidad chilena. Por lo tanto, parece ser un entendimiento de la palabra que solamente existe entre los habitantes de Chile.

En las referencias negativas, en las cuales los informantes respondieron que la palabra es usada como un insulto, se encuentra las siguientes descripciones: "un hombre malo en cómo llevar relaciones", "una persona que tiene muchas relaciones amorosas o que se coquetea con muchas personas" y "hombre infiel". Estos tipos de descripciones se refieren principalmente a que un hombre es incapaz de mantener relaciones y que se porta mal con una pareja por ser infiel, al igual que la metáfora en su versión femenina. Pero, esta descripción de la metáfora solo ocurre en los tres casos mencionados, por lo tanto, parece más bien ser una desviación que un significado establecido.

PERRA
36 personas/73,5 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla XII: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	7/19,4 %	2/5,6 %	8/22,2 %	7/19,4 %	12/33,3 %
Inteligencia	22/61,1 %	7/19,4 %	4/11,1 %	2/5,6 %	1/2,8 %
Insulto/Cumplido	27/75 %	2/5,6 %	2/5,6 %	0/0 %	5/13,9 %
Debilidad/Fuerza	13/36,1 %	4/11,1 %	12/33,3 %	3/8,3 %	4/11,1%

Sobre el uso metafórico de perra, los informantes son más consistentes en sus opiniones sobre el significado. El 73,5 % de los informantes respondió que se puede utilizar la palabra en referencia a una persona. El significado metafórico de perra representa, en gran medida, la sexualidad de una mujer, aunque solo el 52,7 % (grado 4 y 5) afirmó que la metáfora tiene

una fuerte conexión con la sexualidad de una persona, el significado se describe en términos sexuales en la mayoría de las respuestas. Además, se hace evidente que la palabra principalmente es usada para insultar a alguien, dado que el 80,6 % de los informantes opina que la palabra es un insulto (grado 1 y 2). En este caso, el significado de la construcción metafórica es muy parecido al de la metáfora de zorra: “la promiscuidad de una mujer”, “cuando es muy liviana o fácil”, “mujeres sexualmente activas”, “una mujer liberada sexualmente”, “una mujer que le gusta el sexo” y “que se mete con varios”. Por lo tanto, el significado metafórico de perra indica que una mujer tiene mucho sexo con varias personas y que es una mujer “fácil”, es decir, que un hombre fácilmente puede conquistar o seducirla.

Sin embargo, en comparación con la metáfora zorra y la representación de mujeres infieles, en el caso de perra solo dos informantes indicaron que la actividad sexual de una *perra* es considerado incorrecto o malo porque tiene que ver con infidelidad. El significado metafórico de perra parece tener otra dimensión del significado que trata de cómo se comportan y se presentan las mujeres, ejemplificado en estas descripciones: “floja”, “incontrolable”, “agresiva”, “vengativa”, “que hace algo mal intencionadamente”, “una mujer que tiene un carácter demasiado fuerte y agresiva”, “una mujer dura sin sentimientos” y finalmente “mala”, que se repite en varias respuestas.

4.6 Toro y vaca

TORO
27 personas/55,1 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla XIII: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	4/14, 8 %	2/7,4 %	5/18,5 %	8/29,6 %	8/29,6 %
Inteligencia	14/ 51,9 %	1/3,7 %	9/33,3 %	1/3,7 %	2/7,4 %
Insulto/Cumplido	3/11,1 %	1/3,7 %	7/25,9 %	2/7,4 %	14/51,9 %
Debilidad/Fuerza	0/0 %	1/3,7 %	3/11,1 %	2/7,4 %	21/77,8 %

La mayoría de los informantes, 55,1 % considera que se puede usar la palabra toro hablando de una persona y las opiniones de lo que la palabra implica en su significado metafórico son más o menos consistentes. Principalmente, la palabra está conectada (grado 4 y 5) con la sexualidad (59,2 %) y la fuerza (85,2) de un hombre y llamar a alguien de *toro* es considerado un cumplido (59,3 %).

En cuanto al aspecto de lo que la palabra significa más concretamente, hay dos temas recurrentes: la capacidad sexual y la apariencia de un hombre. Entre las descripciones usadas más frecuentemente por los informantes se encuentran las siguientes: “fuerza”, “mucha fuerza física”, “un hombre con musculatura enorme”, “grande”, “personas fuertes y sanas” y “se refiere a la fuerza o buena salud de una persona”. Estas descripciones se refieren a la apariencia de un hombre y principalmente si es grande y musculoso o no, pero, también incluyen el aspecto de cómo un hombre vive su vida, si se cuida, es sano y tiene buena salud o no.

El segundo tema más frecuentemente mencionado por los informantes, la capacidad sexual, se menciona en las siguientes formulaciones: “capacidad sexual”, “cuando es activo sexualmente”, “un hombre que sale con hartas mujeres”, “hombres fuertes en el ámbito sexual”,” una persona con ímpetu sexual”, “un hombre que ha tenido mucho sexo” y “un hombre muy potente a nivel sexual”. En estas respuestas se hace evidente que al llamar un hombre *toro*, se refiere tanto a su capacidad sexual como a la cantidad de relaciones sexuales que tiene. En comparación con metáforas como perra y zorra, que implican que una persona tiene muchas relaciones sexuales, lo cual es considerado negativo, ser llamado *toro* por tener muchas relaciones sexuales es considerado positivo.

VACA
31 personas/63,3 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla XIV: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	26/83,9 %	1/3,2 %	2/6,5 %	0/0 %	2/6,5 %
Inteligencia	21/67,7 %	2/6,5 %	6/19,4 %	2/6,5 %	0/0 %
Insulto/Cumplido	21/67,7 %	5/16,1 %	2/6,5 %	0/0 %	3/9,7 %
Debilidad/Fuerza	14/45,2 %	5/16,1 %	11/35,5 %	1/3,2 %	0/0 %

Igual que el significado metafórico de toro, su versión femenina, *vaca*, está fuertemente ligada a la apariencia y el comportamiento de una persona. Sin embargo, esta es la única similitud entre las palabras, y el significado metafórico de vaca es más similar al de cerda, es decir, que el aspecto que más define la metáfora es la apariencia de una mujer, desde una perspectiva negativa. El 63,3 % de los informantes considera que se puede usar la palabra en referencia a una persona. El 87,1 % respondió que la palabra tiene muy poca conexión (grado 1 y 2) con la sexualidad de una persona y el 74,2 % que la palabra tiene muy poca conexión con la

inteligencia de una persona. Una gran mayoría de los informantes, 83,8 % indicó que principalmente se usa la palabra como un insulto (grado 1 y 2).

El significado metafórico de la palabra es frecuentemente explicado tras los términos: “obesa”, “muy gorda”, “sobrepeso” y “pasada de peso”. También se encuentra descripciones sobre el comportamiento de las mujeres: “pereza”, “tonta”, “apatía”, “lenta”, “floja” y “una mujer que no hace mucho”. Se puede constatar que el significado metafórico de toro indica que un hombre es fuerte y vive una vida sana, por el contrario, el significado metafórico de vaca indica que una mujer tiene sobrepeso y lleva una vida poco saludable porque es perezosa.

4.7 Tigre y la falta de tigresa

TIGRE
25 personas/61 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla XV: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	0/0 %	1/4 %	6/24 %	6/24 %	12/48 %
Inteligencia	7/28 %	1/4 %	6/24 %	4/16 %	7/28 %
Insulto/Cumplido	0/0 %	0/0 %	5/20 %	7/28 %	13/52 %
Debilidad/Fuerza	0/0 %	0/0 %	3/12 %	4/16 %	18/72 %

Una de las construcciones metafóricas que, según los informantes, está más fuertemente ligada a la sexualidad de un hombre es la palabra tigre. El 51 % respondió que la palabra puede ser usada para referirse a un ser humano y el 72 % de ellos indicó que la metáfora tiene una fuerte conexión con la sexualidad de una persona (grado 4 y 5). El 80 % opina que la palabra principalmente es usada para cumplir a una persona, ningún informante indicó que la palabra puede ser usada como un insulto (grado 1 o 2).

Los informantes explican el significado metafórico de la palabra en términos de: “hombres sexualmente potentes”, “persona con ímpetu sexual”, “sexual”, “bueno en el sexo”, “sexualmente atractivo”, “cuando un hombre es sexy en la cama”, “hombre que sale con hartas mujeres” y “hábil sexualmente”. El aspecto de la sexualidad masculina al que se refiere principalmente la metáfora es, por lo tanto, las capacidades sexuales de un hombre. Es decir, si un hombre se desempeña bien en la cama, se puede referir a él como un *tigre*. Dado que la

mayoría de los informantes considera que la metáfora es un cumplido, esto se hace en un sentido positivo.

Otro aspecto al que se refiere la metáfora del tigre es la física de un hombre y un 88 % afirma que un hombre se define como fuerte mediante el uso de la palabra tigre (grado 4 y 5). Entre las palabras usadas para describir el significado de la metáfora con respecto a la apariencia de un hombre, se encuentran términos como: “hermoso”, “atractivo”,” fuerte”, “belleza”, “agilidad” y “feroz”. Esto indica que se puede referir a un hombre como *tigre* de manera positiva por su manera de moverse y su apariencia hermosa.

TIGRESA

15 personas/ 30,6 % indica que se puede usar la palabra hablando de una persona

Tabla XVI: El grado de conexión que el animal tiene con la palabra

	1	**2**	**3**	**4**	**5**
Sexualidad	0/0 %	0/0 %	2/13,3 %	4/26,7 %	9/60 %
Inteligencia	6/40 %	0/0 %	6/40 %	0/0 %	3/20 %
Insulto/Cumplido	0/0 %	1/6,7 %	3/20 %	5/33,3 %	6/40 %
Debilidad/Fuerza	0/0 %	2/13,3 %	5/33,3 %	1/6,7 %	7/46,7 %

Un aspecto interesante que surgió en las respuestas de los informantes es el emparejamiento de *tigre* y *tigresa*. Las respuestas recibidas sobre el significado metafórico de la palabra tigresa indican que funciona de una manera similar que la de tigre y que los informantes les atribuyen características similares a las metáforas. Es decir, que ambas metáforas retratan la capacidad sexual de una persona de manera positiva. Algunas de las descripciones se formulan así: “una mujer sensual”, “una mujer buena en la cama” y “alguien con ímpetu sexual”. Hablando de la sexualidad de una mujer, la única metáfora de palabras de animales que lo presenta de manera positiva, como un cumplido, es tigresa. Sin embargo, el tema se vuelve problemático dado que solamente 30,6 % de los informantes indicó que la palabra puede ser usada para referirse a una persona, en comparación con el 51 % de tigre. Por lo tanto, el uso de la palabra tigresa como una metáfora no parece ser tan establecido como el de tigre.

4.8 Las metáforas menos establecidas

Los resultados indican que existen tres emparejamientos de animales que no son tan comunes de usar como metáforas como los demás, en estos casos, una minoría (menos de 50 %) de los informantes indicó que se puede usar la palabra para hablar de personas. Los emparejamientos son los siguientes: *gato/gata, caballo/yegua* y *lobo/loba*.

Tabla XVII: Se puede usar la palabra hablando de una persona

Animal	Si	No
Gato	12/24,4 %	37/75,5 %
Gata	21/42,9 %	28/57,1 %
Caballo	19/38,8 %	30/61,2 %
Yegua	16/32,7 %	33/67,3 %
Lobo	9/18,4 %	40/81,6 %
Loba	13/26,5 %	36/73,5 %

En todos estos ejemplos, las respuestas sobre la conexión que el significado metafórico tiene con: sexualidad, inteligencia, debilidad/fuerza e insulto/cumplido difieren marcadamente. Es difícil sacar conclusiones de resultados tan ambiguos, por lo tanto, no se presentará estas partes de la encuesta. Sin embargo, es posible distinguir ciertos rasgos de las respuestas con respecto a la nacionalidad de los informantes y lo que describen que la palabra significa cuando es usada en referencia a un ser humano. Por lo tanto, los aspectos que formarán la base del análisis de esta parte son: la nacionalidad de los informantes que considera que se puede usar la palabra hablando de una persona y las descripciones sobre el significado de la palabra en el uso metafórico.

Tabla XVIII: cantidad de informantes que indicó que se puede usar la palabra hablando de una persona dividido por nacionalidad

Animal/ Nacionalidad	Chilena	Española	Mexicana	Restante
Gato	5/41,7 %	0/0 %	3/25 %	4/33,3 %
Gata	11/52,4 %	4/19,1 %	4/19,1 %	2/9,5 %
Caballo	11/57,9 %	3/15,8 %	2/10,5 %	3/15,8 %
Yegua	13/81,3 %	2/12,5 %	0/0 %	1/6,2 %
Lobo	5/55,6 %	4/44,4 %	0/0 %	0/0 %
Loba	5/38,5 %	6/46,1 %	0/0 %	2/15,4 %

El 24,4 % de los informantes respondió que se puede usar la palabra gato en referencia a una persona. Las respuestas lo que la palabra significa en el uso metafórico incluyen varias dimensiones y no existe una definición inequívoca entre los diferentes países de los informantes. Sin embargo, todos los informantes mexicanos (3 personas) que indicaron que la palabra puede ser usada en referencia a una persona da la misma descripción del significado: una persona de bajo nivel socioeconómico, pobre y sin educación. Dado que el estudio cuenta con un total de cinco informantes con nacionalidad mexicana, y que tres de ellos definen el significado de la misma forma, se puede concluir que esta descripción es común en el país. Los demás informantes que indicaron que *gato* puede ser usada en referencia a una persona son de nacionalidad chilena (5 personas), argentina (2 personas) y colombiana (2 personas). Las descripciones del significado de la palabra difieren y se encuentran, entre otras, las siguientes: “una persona tierna”, “hace referencia a la sagacidad de las personas”, “habilidad física y agilidad” y ”una persona que es ladrón”. Se puede constatar que el significado metafórico de gato difiere entre países, pero también dentro de los países. Dado que tan pocos informantes opinan que *gato* puede ser usada para hablar de personas y que las descripciones del significado difieren, se puede afirmar que el uso de la metáfora no está establecido dentro del habla cotidiano de los países que caben dentro del estudio, aparte de lo anteriormente mencionado, México.

En el caso de la palabra gata, más personas consideran que se puede usarla hablando de personas (42,9 %), en comparación con la palabra gato. Los resultados muestran que la diferencia se debe a que el uso metafórico de gata es más común en Chile y en España. Esto, dado que 11 informantes de nacionalidad chilena y 4 informantes de nacionalidad española respondieron que la palabra puede ser usada en referencia a una persona. Esto en comparación

con *gato* que 5 personas de nacionalidad chilena y ninguna persona de nacionalidad española considera que se puede usada para hablar de un ser humano. Según las descripciones de los informantes españoles y chilenos el significado metafórico de la palabra refleja la apariencia y la sexualidad de una mujer: “atractiva”, “sensual”, “una gata sexy”, “una mujer que tiene sexo salvaje y frecuente” y “se refiere a amada o querida, o una mujer que te pone sexualmente”. Sin embargo, en México, el significado metafórico de gata es igual que el de gato, es decir, se refiere a una persona de baja clase social, pobre y sin educación.

El 38,8 % de todos los informantes respondió que se puede usar la palabra caballo como metáfora para hablar de seres humanos. Los resultados sobre el significado metafórico de la palabra caballo indican que hay un uso de la palabra que está presente en la mayoría de los países. Las descripciones muestran que la metáfora principalmente trata el tema de la apariencia física y la fuerza de hombres: “grande y fuerte”, “guerrero y fuerte”, “la fortaleza de una persona”, “velocidad y fuerza” y “fuerte (musculosa) o simplemente atractiva”. Sin embargo, se encuentran dos respuestas, ambas de personas de nacionalidad chilena, que indican que la palabra puede ser usada de forma despectiva en referencia a un travesti o a una persona homosexual.

La versión femenina del emparejamiento, *yegua* puede ser usada para hablar de una persona según 32,7 % de los informantes. Según los resultados, el uso metafórico de la palabra yegua se da solamente en Chile (13 personas), España (2 personas) y Argentina (1 persona). Sin embargo, el significado se distingue entre los países latinoamericanos (Chile y Argentina) y España. En Chile y Argentina se usa la metáfora principalmente de manera despectiva hacia el cuerpo y el comportamiento de una mujer, como en las siguientes descripciones: “mala”, “una mala mujer”, “mujer mala onda, que pasa por encima del resto” y “las caderas de una mujer”. Un informante responde que la metáfora significa “Una mala mujer o una mujer que tiene un cuerpo prominente”. Esta descripción aclara que una metáfora puede tener varios significados y que es el contexto que determina a cuál de estos dos significados el hablante se refiere. Pero, la descripción también implica que no es posible determinar si se considera que tener “un cuerpo prominente” es algo positivo o negativo. Por el contrario, en España la metáfora de yegua solamente trata de la sexualidad de una mujer, el significado metafórico de la palabra se explica de la siguiente manera: "una mujer que tiene sexo desbocado”. Este uso de la metáfora yegua describe una mujer de manera negativa.

La palabra que menos informantes respondieron que se puede usar en referencia a una persona es lobo, el 18,4 %. Todos los informantes que indicaron que se puede usar la palabra como una metáfora son de nacionalidad chilena (5 personas) y nacionalidad española (4

personas). Según las descripciones de lo que la palabra significa cuando es usada como metáfora, tiene el mismo significado tanto en España como en Chile: “astuto”, “espabilado”, “inteligencia” y “hace referencia a la inteligencia”. Por lo tanto, la metáfora de lobo retrata a un hombre de manera positiva.

El uso metafórico de la palabra loba no parece ser tan común en los países que los informantes representan, con respecto a que solamente el 26,5 % indicó que se puede usar la palabra hablando de una persona. Los que indicaron que conocen un significado metafórico de la palabra loba son principalmente de nacionalidad española (5 personas) y chilena (6 personas). Sin embargo, un informante de nacionalidad uruguaya y un informante de nacionalidad colombiana también opinan que la palabra puede ser usada para hablar de una persona.

Las respuestas de los informantes de nacionalidad chilena muestran que, en Chile, *loba* tiene el mismo significado que *lobo*, es decir, que retrata una persona astuta e inteligente. Sin embargo, las respuestas de los informantes de nacionalidad española muestran que la palabra, en el significado metafórico puede tener dos significados. El primer significado es el mismo que el de *lobo*: persona inteligente y astuta, pero, el segundo significado trata de la sexualidad de una mujer: “una mujer promiscua, con pocas objeciones morales a la hora de seducir/engañar a un hombre”, “una mujer apasionada y activa sexualmente” y “roba hombres, caza hombres”. Este significado concuerde con los significados metafóricos de perra/zorra e indica que una mujer tiene muchas relaciones sexuales. Ser llamado *loba* es principalmente considerado un insulto porque una mujer se porta mal en relación con su pareja u otro hombre por engañarlo.

4.9 Reflexiones sobre los resultados

A través de los resultados de la encuesta que fueron presentado en la parte anterior, se puede concluir que los significados de las metáforas de las palabras de animales son múltiples y diversos. Todas las metáforas contienen varios significados y tratan de diferentes aspectos de una persona, es decir, una metáfora puede referirse tanto a características físicas y psíquicas como al comportamiento de una persona. Esto puede ser ejemplificado con varias de las metáforas mencionadas, por ejemplo, la metáfora de tigre, que no solo refiere a la sexualidad de un hombre, sino también trata de su apariencia y de su fuerza. Esto concuerda con los argumentos hechos por Croft & Cruse (2004) sobre el uso del *lenguaje figurativo* y su involucración de un *vehículo* y un *objetivo*. Esto implica una interacción entre dos dominios

construidos a partir de dos regiones de significado y el contenido del dominio del vehículo es un ingrediente del objetivo construido a través de procesos de correspondencia y combinación. Por el uso de metáforas de animales el hablante usa una expresión figurativamente que evoca una imagen compleja sobre un ser humano. Esta imagen y todos los aspectos de una persona que las metáforas retratan no pueden ser producidas con el mismo efecto en otros usos literales.

En la parte de los resultados destacaron algunos temas principales y hay ciertos aspectos que las palabras en su significado metafórico principalmente reflejan: la sexualidad, el comportamiento y las características físicas de una persona. En cuanto al aspecto de las construcciones metafóricas que representan la sexualidad de una persona se puede concluir que existen tanto para hombres como para mujeres. Las metáforas que con más frecuencia son usadas para hablar sobre el comportamiento sexual de hombres son tigre y toro, y de mujeres se encuentran las palabras zorra y perra.

Palabras como tigre y toro son usadas para hablar sobre la sexualidad de un hombre e indican fertilidad, ímpetu y capacidad sexual, es decir, son usadas para indicar que un hombre tiene una fuerza sexual. Las metáforas masculinas no solamente tienen como propósito de destacar estas habilidades, sino también las valoran positivamente. Además, ambas metáforas indican que un hombre tiene mucho sexo, o sale con muchas mujeres, pero son pocos los casos que los informantes discuten esto en términos de infidelidad y el hecho de que un hombre tenga varias relaciones sexuales no es considerado algo negativo. De esta manera la promiscuidad de los hombres es considerada una característica instintiva y el empleo de las construcciones metafóricas pueden, en algunas situaciones, tener como propósito justificar ciertos comportamientos. Es decir, que el comportamiento sexual de un hombre *toro/tigre* simplemente tiene que ver con el ímpetu sexual y, por lo tanto, es algo natural que así debe ser.

Por otro lado, se encuentran las metáforas que representan la sexualidad de una mujer como zorra y perra. Estas palabras indican principalmente que una mujer es promiscua, que se acuesta con muchos hombres y que es una mujer “fácil”. Aunque no es nombrado explícitamente, en muchos casos las metáforas parecen tener como propósito valorar el nivel moral de las mujeres. Por referirse a una mujer como una *perra* o una *zorra* se presenta una mujer con dudosa moral que se valora negativamente. Como se aclaró en los resultados, las metáforas de perra y zorra son insultos que se refiere a una mujer frívola y malvada.

Dos palabras de animales cuyo significado metafórico tiene una conexión con la sexualidad de una persona que se distinguen de las metáforas mencionadas anteriormente son

perro y tigresa. Perro se diferencia de las otras metáforas masculinas en la manera que retrata a un hombre sexual en términos negativos. En cambio, *tigresa* difiere de las otras metáforas femeninas en la manera que retrata a una mujer sexual en términos positivos. Sin embargo, pocos informantes indicaron que se utilizan estas metáforas con estos fines, en comparación con las metáforas en sus otras versiones, perra y tigre que son más comunes. Estas metáforas retratan a una mujer en una manera negativa y los hombres en una manera positiva y están más establecidos dentro del habla cotidiano. El hecho de que la única metáfora que habla positivamente de la sexualidad femenina, no prospera y no se reproduce dentro del habla cotidiano, indica que trata de una conceptualización machista que consecuentemente discrimina a las mujeres.

Se puede concluir que las metáforas que tratan de la sexualidad de un hombre tienen una función aumentativa como principalmente son consideradas cumplidos y que las metáforas que tratan de la sexualidad de una mujer tienen una función diminutiva porque son insultos. Otro termino que varios informantes han indicado caracteriza una *zorra* o una *perra* es que es una mujer "fácil" en el sentido que un hombre con facilidad puede conquistarla. En este sentido, siempre es el hombre que debe capturar a una mujer y las retrata en una posición subordinada al hombre. Esto puede ser definido como una discriminación de mujeres dentro de la lengua y, por lo tanto, una forma de sexismo lingüístico. Tomando en cuenta la definición de Bengoechea (2002) que identifica el sexismo lingüístico como manifestaciones en las que las mujeres emergen en posiciones subordinadas al hombre.

Otra clara diferencia entre las metáforas femeninas y masculinas con respecto a la sexualidad de una persona se encuentra en los diferentes enfoques que el significado representa. En el caso de las metáforas masculinas se centran en el desempeño sexual de un hombre, su libido y potencia sexual. Esto en comparación con las metáforas femeninas en las cuales el enfoque está en aspectos cuantitativos, es decir, con cuantas personas una mujer tiene relaciones sexuales.

En cuanto a la manera que las construcciones metafóricas presentan el comportamiento de hombres y mujeres, se notan las diferencias en varios emparejamientos de animales. Por ejemplo, la diferencia entre los significados metafóricos de las palabras gallo y gallina. La metáfora de gallo principalmente presenta el estereotipo del hombre fuerte y valiente. Esto en comparación con la metáfora de gallina que presenta el estereotipo de la mujer cobarde. En otras palabras, estos dos animales que en realidad son parecidos, en su significado metafórico son opuestos, en lo cual la versión femenina está fuertemente subordinada a la versión masculina. Otra dimensión de la metáfora de gallina es que también se puede aplicarla a

hombres en una manera diminutiva. Este hecho fue discutido por Suardiaz (2002) que enfatiza que se puede usar nombres de animales gramaticalmente femeninos para insultar a hombres. No es posible decir que un hombre es un *gallo* y provocar las mismas negaciones porque la metáfora funciona al revés y pone el valor y arrojo del sujeto.

Otro emparejamiento en lo cual, ambas palabras de animales representan las características físicas y el comportamiento de hombres y mujeres son toro y vaca. La metáfora de toro, al igual que gallo, representa un estereotipo de hombre, pero en este ejemplo trata principalmente de su apariencia física. El estereotipo se encuentra en la fuerza, la grandeza y la musculatura de un hombre, todos aspectos positivos. Esto en comparación con la metáfora de vaca que indica una mujer gorda, de sobrepeso, pero también, una mujer floja y lenta, todos aspectos negativos.

Aparte del significado metafórico más frecuentemente usado de la palabra perra que indica que una mujer es promiscua se encuentra otras descripciones que son separadas de la sexualidad de una mujer. Estas descripciones transmiten una imagen de una mujer fuerte, agresiva y vengativa. Estas son características que según Mills (2008) suelen ser definitorias de la masculinidad y una parte biológica de hombre. El hecho de que *perra* sea un insulto y la descripción de uno de los informantes, que dice que perra indica que una mujer es *demasiado* fuerte y agresiva indica que no son atributos que favorece a una mujer. Se puede conectar este razonamiento con los argumentos hechos por Bengoechea (2004) que la mujer es conectada con ideas de debilidad y pasividad, lo cual implica una minoración de ella. Por lo tanto, esta metáfora muestra cómo un uso “normal” de un fenómeno léxico puede actuar contra la mujer. Cuando una mujer no se comporta según los estereotipos femeninos, ella se está comportando incorrectamente y está arriesgando ser insultada.

Aunque no entra dentro del alcance de este estudio y no se discutió ni la apariencia, ni el comportamiento de los animales en sí, es interesante que ciertos emparejamientos de animales en su sentido metafórico difieran de una manera tan marcada. Por ejemplo, en apariencia, no hay diferencias significativas entre una *zorra* hembra y un *zorro* macho, pero, aun así, las diferencias son tan grandes en su significado metafórico. El *zorro* siendo un hombre inteligente y la *zorra* una mujer promiscua e infiel. Este ejemplo demuestra cómo puede funcionar la teoría de la crítica feminista como lo explica Cameron (1992, 1998) y específicamente la idea de que las relaciones actuales entre hombres y mujeres no son naturales, sino construidas. El significado metafórico de palabras como zorro y zorra se basan en que, en el español existe un patrón subyacente, según el cual lo masculino es positivo y lo

femenino negativo. Debido a que esto es parte del código, los usuarios del lenguaje, en este estudio, los informantes, lo toman por sentado como una realidad.

Según los resultados del estudio se puede concluir que las metáforas de las palabras de animales, en la mayoría de los casos representan estereotipos de lo masculino y lo femenino. Como fue mencionado anteriormente (véase §3.4), un argumento de Mills (2008) es que los estereotipos de mujeres no siempre deben considerarse sexistas, sino es cuando estos estereotipos se evalúan negativamente que pueden ser clasificados sexismo. Por los resultados, se hizo evidente que todas las palabras de animales femeninas, en sus significados metafóricos son considerados insultos y, por lo tanto, son evaluados negativamente. En el caso de las metáforas masculinas, la mayoría son consideradas cumplidos y es solamente dos de las palabras de animales analizadas que son consideradas insultos por una mayoría de los informantes, cerdo y perro.

El sexismo lingüístico se manifiesta de diferentes maneras dentro de los resultados del estudio. Dentro de las construcciones metafóricas de género en las palabras de animales, las mujeres son subordinadas a los hombres. Este hecho no se visibiliza en la manera que las metáforas tratan de la sexualidad o apariencia de las mujeres porque también ocurre en las metáforas masculinas. Para hacer visible la opresión de las mujeres dentro de las metáforas es necesario analizar en qué manera la metáfora relaciona con la sexualidad e las características de una persona, según su género. Las metáforas de animales hembras son principalmente usadas para describir diferentes maneras en que una mujer no se está comportando como debería: Tiene relaciones sexuales con demasiadas personas, es demasiado gorda, demasiado cobarde, demasiado perezosa, demasiado agresiva, etc.

La teoría de *La gran cadena metafórica* desarrollada por Lakoff y Turner (1989) nos ayuda crear un entendimiento sobre las metáforas de animales y su aplicación a seres humanos en el mundo jerarquizado. Como fue nombrado anteriormente (véase §3.2), no solo existen categorías por ejemplo de persona y animales, sino dentro de estas categorías también existen ciertos subniveles. Estos subniveles indican que ciertos animales tienen superioridad sobre otros. Según los resultados del estudio se puede concluir que los subniveles también son presentes en la categoría de seres humanos. Dentro de esta categoría, las metáforas de animales localizan lo masculino subordinado a lo femenino y de esta manera expresan una relación de dominación y subordinación.

Por los resultados se visibilizó que algunos de los animales no son tan comunes como metáforas en el habla cotidiano que otros. Dos de estos animales son *gata* y *lobo* que según las conclusiones del estudio realizado por Hagner (2019) son algunas de las metáforas más

recurrentes en las letras del reguetón. Una posible explicación de esto podría ser que las metáforas más usadas dentro del género musical, reguetón no son las mismas que se usa principalmente en el habla cotidiano.

También se visibilizó que algunas metáforas pueden tener varios significados por varias razones. En los casos de *perro* y *gallo,* se hizo evidente que existen dos significados metafóricos diferentes del animal. El significado metafórico de gallo que describe una persona y el significado metafórico de perro que describe un amigo es algo que ocurre entre personas de nacionalidad chilena. Por lo tanto, se puede explicarlo como una condición cultural, que existe un trato, y un entendimiento de los significados metafóricos entre los habitantes de Chile.

En comparación, se demostró que varias metáforas contienen significados diferentes que no se puede explicar tras parámetros como nacionalidad, edad o género. Un ejemplo de esto se aclaró en la palabra de animal, cerda, la cual un informante indicó tiene poca conexión con la sexualidad femenina. Por lo contrario, otro informante indicó que, sí tiene conexión con la sexualidad femenina, y que es esto que distingue el significado metafórico de la palabra con la conceptualización masculina de cerdo. Que estos dos informantes que son de la misma nacionalidad, género y edad interpretan la misma metáfora de dos formas diferentes puede relacionarse con lo que Kövecses (2010) explica es una variación del uso individual de metáfora. Lo mismo sucede en las descripciones sobre el significado metafórico de gato, las cuales difieren entre los informantes de la misma nacionalidad. Kövecses destaca que factores como las preocupaciones de una persona y su historial personal, pueden determinar qué metáforas se elige utilizar. En este estudio no es posible sacar conclusiones precisas sobre qué factores que determinan por qué los informantes interpretan una metáfora de diferentes formas. Sin embargo, una posible explicación puede ser que la preocupación humana y las historias personales de las personas no solamente determinan que metáforas una persona usa, pero, también como entiende y interpreta las metáforas.

5. Conclusiones

En este estudio se combinaron la perspectiva de género con la de metáforas conceptuales que cabe dentro de la lingüística cognitiva. La investigación profundizó el estudio de las metáforas de animales y amplió el entendimiento de sus significados. También se visibilizó en que manera las metáforas representan la masculinidad y la feminidad, cómo estas son aplicadas a seres humanos y las diferencias que representan.

Al describir a un ser humano con una metáfora de animal, se utiliza una expresión figurativamente que transmite una imagen compleja de una persona, y esta imagen no puede ser producida con el mismo efecto con otros usos literales. Se puede constatar que los resultados obtenidos y el análisis realizado sostienen la hipótesis de que las metáforas contribuyen a la conceptualización y construcción de masculinidad y femineidad. Al recapitular los resultados del estudio se puede concluir que existen varias distinciones entre las representaciones femeninas y masculinas en las metáforas de palabras de animales en el habla cotidiano. Desde un punto de vista general se destacaron diferentes temas que están presentes dentro de los significados de tanto las metáforas femeninas como las metáforas masculinas: sexualidad, aspectos físicos y comportamientos. Varias de las metáforas cumplen los estereotipos de lo que es considerado femenino y masculino. Esto dado que los hombres suelen ser retratados de una manera positiva como fuertes, agresivas y con un ímpetu sexual y las mujeres de una manera negativa como miedosas, promiscuas y sin control. Además, algunas de las metáforas son usadas para insultar a una mujer cuando no cumple con las normas femeninas por comportarse de manera masculina. Esto es ejemplificado en el significado metafórico de perra que, entre otras cosas, presenta una mujer como demasiado agresiva y fuerte, dura y sin sentimientos. Al mismo tiempo, ninguna de las metáforas estudiadas describe un hombre de la misma manera, lo cual implica que un hombre no puede ser demasiado fuerte o agresiva.

Las metáforas de animales estudiadas no solamente demuestran que las mujeres son discriminadas en el lenguaje porque cumplen los estereotipos, sino también en la manera que suelen ser representadas como subordinadas a los hombres en otros sentidos. Un ejemplo de cómo esto puede manifestarse es mediante el uso de metáforas femeninas para insultar a hombres, esto implica que la versión femenina de un emparejamiento de metáfora es subordinada la versión masculina del emparejamiento. Cuando un hombre se aporta según los estereotipos femeninos es insultado por el uso de una metáfora animal en forma femenina, al mismo tiempo que cuando una mujer se comporta en base a los estereotipos masculinos, también es insultada por el uso de una metáfora animal en forma femenina.

Se hizo evidente que también existen emparejamientos de metáforas de animales que tienen el mismo significado tanto en su forma femenina como en su forma masculina. En el ejemplo de *cerdo-cerda,* el significado metafórico no subordina ni discrimina a las mujeres porque presenta lo femenino y lo masculino de la misma forma y con las mismas valorizaciones. Sin embargo, este es el único ejemplo del estudio en el que esto ocurre y en los restantes ejemplos estudiados el significado metafórico entre lo femenino y lo masculino

contienen varias diferencias. Entre otras cosas, todas las metáforas de animales femeninas son consideradas insultos, mientras solamente dos de las nueve metáforas establecidas de animales masculinas son consideradas insultos, uno de estos dos constituye de la metáfora de *cerdo*.

Para concluir, se identificó que significados que aparecen en las metáforas de animales en el habla cotidiano funcionan de distintas maneras. Entre otras cosas, se destacó que las metáforas discriminan las mujeres y en la mayoría de los ejemplos y que la mujer es subordinada al hombre. También se concluye que las metáforas de animales son ejemplos de la operación del sexismo lingüístico porque es un mecanismo verbal según el cual la discriminación sexual se recrea y reproduce.

5.1 Futuros caminos de investigación

Dado el tiempo y espacio limitado de este estudio, solamente contiene un análisis de nueve diferentes emparejamientos de animales. Para futuros vías de investigación sería interesante hacer una investigación más extensa que contengan más palabras de animales para poder tomar conclusiones más precisas. En este estudio se intentó encontrar explicaciones de las relaciones actuales entre hombres y mujeres en las metáforas de animales, a la luz de este entendimiento una continuación natural podría ser, intentar a llegar a una solución de cómo esto podría ser cambiado. Igualmente sería interesante investigar que metáforas de animales hembras se puede aplicar a hombres y que metáforas de animales machos que se puede aplicar a mujeres. Por último, sería hacer un estudio cualitativo con el método de entrevistas, de esta manera el investigador tiene la posibilidad de hacer preguntas de seguimiento según las respuestas de los informantes. De esta manera los informantes pueden razonar más profundamente sobre el uso de las metáforas.

Bibliografía

Alario, Carmen., Bengoechea, Mercedes., Lledó Cunill, Eulalia & Vargas, Ana (1995) *Nombra: En femenino y en masculino,* Serie en lenguaje N° 1. España: Instituto de la mujer [En línea] Disponible en: https://www.inmujeres.gob.es/areasTematicas/educacion/publicaciones/serieLenguaje/docs/nombra.pdf
[Consultado 2021-10-24]

Bengoechea, Mercedes (2005) *Sexismo y androcentrismo en los textos administrativo-normativos,* Alcalá: Universidad de Alcalá. [En línea] Disponible en: http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/bitstream/123456789/265/1/RCIEM231.pdf
[Consultado 2021-10-24]

Cameron, Deborah (1998*) A Feminist Critique of Language* (2. ed.), Londres: Routledge

Cameron, Deborah (1992) *Feminism and Linguistic Theory*, Nueva York: Palgrave

Croft, William & Cruse, D. Alan (2004) *Cognitive Linguistics*, Cambridge: Cambridge University Press

Denscombe, Martyn (2016) *Forskningshandboken: för småskaliga forskningsprojekt inom samhällsvetenskaperna*, Lund: Studentlitteratur

Fernández, Susana S. & Falk, Johan (2014) *Temas de gramática española para estudiantes universitarios: Una aproximación cognitiva y funcional*, Frankfurt: Peter Lang Edition

Ibarretxe-Antuñano, Iraide & Valenzuela, Javier (2012) *Lingüística Cognitiva*, Barcelona: Antrophos Editorial

Hagner, Johanna (2019) *¿Fiera salvaje o flan de coco? — un estudio sobre la construcción metafórica de género en letras de reguetón común y feminista*, Lund: Universidad de Lund

Hellinger, Marlis (2011) “Guidelines for Non-Discriminatory Language Use” en Wodak, Ruth., Johnstone, Barbara & Kerswill, Paul (Eds.) *The SAGE handbook of sociolinguistics* (pp. 565-582), Londres: SAGE

Hellinger, Marlis & Bußmann, Hadumod (2002) *Gender Across Languages: The Linguistic Representation of Men and Women, Volume 2,* Filadelfia: John Benjamins

Kvale, Steinar (2007). *Doing interviews* (1. ed.), California: Sage Publications.

Kövecses, Zoltan (2010). *Metaphor: a practical introduction* (2. ed.), Nueva York: Oxford University Press

Lakoff, George & Johnson, Mark (1980). *Metaphors we Live by*, Chicago: Universidad de Chicago Press

Lakoff, George & Turner, Mark (1989) *More than Cool Reason: A Field Guide to Poetic Metaphor*, Chicago: Universidad de Chicago Press

Lakoff, Robin (1973) "Language and Woman´s Place" en *Language in Society, Volumen 2 N° 1* (pp. 45-80), Cambridge University Press. [En línea] Disponible en: https://web.stanford.edu/class/linguist156/Lakoff_1973.pdf [Consultado 2021-11-14]

Lledó Cunill, Eulalia (2009) "De yeguas, vacas, rebaños y cluecas" en Vigara Tauste & Ana María (ed.) *De igualdad y diferencias: diez estudios de género*, Madrid: Huerga y Fierro. [En línea] Disponible en: https://www.eulalialledo.cat/wp-content/uploads/2017/02/2009_art_Deigualdaydiferencias.pdf [Consultado 2021-10-30]

Lledo Cunill, Eulàlia (1996) "Reflexiones sobre el sexismo y el androcentrismo. Sus repercusiones en la lengua" en Marco López, Aurora. *Estudios sobre Mujer, Lengua y Literatura* (pp. 137-151). Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Universidad de Santiago de Compostela.

Mills, Sara (2008) *Language and Sexism*, Nueva York: Cambridge University Press

Mills, Sara (2002) "The Gendered Sentence" en Cameron, Deborah. *The Feminist Critique of Language*, (2 ed.). Londres: Routledge (pp. 65-80)

Nissen, Uwe Kjaer (2011) "Gender in Spanish: Tradition and innovation" en Hellinger, Marlis & Bußmann, Hadumod, *Gender Across Languages: The Linguistic Representation of Men and Women, Volume 2*, Philadelphia: John Benjamins (pp. 251-279)

Oakley, Ann (2015) *Sex, gender and society*, Nueva York: Routledge

Persson, Alva (2017) *Las que no son mencionadas*: *El lenguaje androcéntrico y los masculinos genéricos en el periódico El País*, Lund: Universidad de Lund

Plan-Remaoun, Clara (2020) *La mujer, víctima del lenguaje tradicional y del inclusivo Un estudio de la visibilidad de la mujer en el lenguaje tradicional y el inclusivo*, Lund: Universidad de Lund

Skvárová, Pavla & Slechta, Petr (2014) *Estereotipos masculinos y femeninos en los zoologismos fraseológicos españoles y checos*, Granada: Universidad de Granada

Suardiaz, Delia Esther (2002) *El sexismo en la lengua española*, Edición y traducción: José Luis Aliaga, Estudio preliminar: Elvira Burgos & José Luis Aliaga. Zaragoza: Libros Pórtico

Apéndice 1: Encuesta

La presente encuesta forma parte de un estudio de lingüística hispánica y será utilizada en una investigación que forma parte de mi tesina en la universidad de Lund, Suecia. Los únicos criterios que deben cumplirse para responder la encuesta es que tienes que tener al menos 18 años y que español sea tú lengua más fuerte.

Les informo que la participación en el estudio es voluntaria, las respuestas solamente serán usadas en esta investigación y que las respuestas son anónimas.

¡Muchas gracias por tú participación!

Preguntas iniciales

Me han informado sobre los aspectos éticos de este estudio*

- Sí
- No

Acepto que mis respuestas se utilicen con fines educativos y de investigación*

- Sí
- No

Edad

- 18-35 años
- 36-50 años
- 51-65 años
- 66 años o mayor

Nacionalidad

- Tú respuesta

Me identifico como

- Mujer
- Hombre
- Prefiero no decirlo

Grado de estudios

- Primaria completa
- Secundaria completa
- Estudios técnicos
- Estudios universitarios
- Otro

¿Es español tu lengua más fuerte?

- Sí
- No

Animales

¿En tu opinión, se puede usar la siguiente palabra hablando de una persona? Por ejemplo: Él es un X.

Caballo*

- Sí
- No

Si la respuesta es ´No´, se pasa al siguiente animal.

Si la respuesta es ´Sí´, surgen las siguientes preguntas:
En esta parte, asignas el grado de conexión que el animal tiene con la palabra mencionada cuando es usada en referencia a una persona.

El grado 1 indica que la palabra definitivamente no tiene conexión con el animal mencionado y el 5 indica que la palabra definitivamente tiene conexión con la palabra mencionada.

Sexualidad*

1-5

Inteligencia*

1-5

La palabra es un insulto/cumplido*

Insulto 1- 5 Cumplido

La palabra indica debilidad/fuerza*

Debilidad 1- 5 Fuerza

Describe el significado de la palabra cuando es usada en referencia a una persona*

Tú respuesta

¿En tu opinión, se puede usar la siguiente palabra hablando de una persona? Por ejemplo: Ella es una X.

Yegua*

Sí
No

Si la respuesta es `No´, se pasa al siguiente animal.

Si la respuesta es ´Sí´ en surgen las siguientes preguntas:
En esta parte, asignas el grado de conexión que el animal tiene con la palabra mencionada cuando es usada en referencia a una persona.

El grado 1 indica que la palabra definitivamente no tiene conexión con el animal mencionado y el 5 indica que la palabra definitivamente tiene conexión con la palabra mencionada.

Sexualidad*

1-5

Inteligencia*

1-5

La palabra es un insulto/cumplido*

Insulto 1- 5 Cumplido

La palabra indica debilidad/fuerza*

Debilidad 1- 5 Fuerza

Describe el significado de la palabra cuando es usada en referencia a una persona*

Tú respuesta

Las siguientes palabras de animales son incluidas en la encuesta:
Cerdo*
Cerda*

Gato*
Gata*

Gallo*
Gallina*

Perro*
Perra*

Lobo*
Loba*

Zorro*
Zorra*

Toro*
Vaca*

Tigre*
Tigresa*

Pregunta final

Aquí tiene la oportunidad de hacer sugerencias de palabras que no han sido incluidas previamente en la encuesta.

¿Conoces alguna otra metáfora en palabras de animales que sea común y aplicable a personas? Escribe la palabra y su significado

Tú respuesta